



Abdul Halik Azeez, Desert dreaming, (páginas interiores).

REPRESENTACIÓN Y PROTESTA EN EL SUR GLOBAL

EL FOTOLIBRO COMO MODO DE RESISTENCIA

 Alejandro León Cannock

<https://orcid.org/0000-0002-4333-2000>

Filósofo, artista visual y curador. Doctor en Práctica y Teoría de la Creación Artística y Literaria por la Escuela Nacional Superior de Fotografía de Arles y la Universidad de Aix-Marsella, Francia. cannock@gmail.com

Devadeep Gupta

Artista conceptual y cineasta. Máster en Fine Arts (Public Art) por la Universidad Bauhaus, Alemania. vevaveev@gmail.com

Sergio Valenzuela-Escobedo

Artista-investigador, curador y editor. Doctor en Práctica y Teoría de la Creación Artística y Literaria por la Escuela Nacional Superior de Fotografía de Arles y la Universidad de Aix-Marsella, Francia. valenzuela.sve@gmail.com

Este año se celebra la edición número 54 de *Les Rencontres de la photographie d'Arles*, sin duda el festival de fotografía más antiguo y reconocido del mundo. En él se ha escrito una parte fundamental de la Historia del medio, haciendo desfilar por sus salas de exhibición desde fotógrafos míticos como Henri Cartier-Bresson, Ansel Adams y Robert Frank, hasta artistas que están marcado las tendencias actuales como Laia Abril, Taryn Simon y Smith, pasando por los grandes nombres de la fotografía de cambio de siglo como Joan Fontcuberta, Paul Graham y Susan Meiselas.

Pero el festival es mucho más que lo que ofrece la programación oficial. Durante los tres meses que dura el evento, las actividades paralelas que se desarrollan en Arles convierten esta pequeña ciudad en el sueño de todo fotógrafo: talleres, proyecciones, exposiciones efímeras, venta de libros usados y de cámaras vintage, conversatorios, galerías comerciales... En dicho contexto, todos los años se desarrollan exposiciones que, sin nada que envidiarle a la sección oficial, constituyen el "lado B" de *Les Rencontres de la photographie*.



A.A. V.V., Inventario Iconoclasta de la Insurrección. Chilena 2 (carátula desplegada).

Las actividades oficiales y las paralelas del festival marcan el pulso de las problemáticas centrales de la fotografía contemporánea y son, a su vez, un reflejo de las preocupaciones que mueven al mundo actual. En tal sentido, en esta edición se desarrolla una propuesta expositiva que expresa una de las características más remarcables de la condición contemporánea: la insatisfacción de los ciudadanos en distintas regiones del planeta frente a sus autoridades políticas, la cual se transforma, generalmente, en manifestaciones públicas de todo tipo. Así, bajo el título de *Kagazii Pairahan*¹: *Publicar y resistir en el Sudeste Asiático*, se presenta una exposición de fotolibros de protesta de la región sur del planeta.

Esta exhibición, comisariada por los artistas-investigadores indios Akshay Mahajan y Devadeep Gupta, se desarrolló en Double Dummy Studio entre el 3 y el 9 de julio de 2023. La exposición contó, asimismo, con la participación del artista-investigador chileno Sergio Valenzuela-Escobedo quien tuvo a su cargo la curaduría de una sección complementaria donde se presentaron libros de protesta chilenos y sudamericanos. De esta manera, la propuesta busca generar un diálogo entre regiones del planeta aparentemente muy diferentes y alejadas, pero que comparten un pasado (y un presente) comunes marcados por la violencia del colonialismo, la corrupción de las instituciones estatales y la precariedad de los derechos civiles.

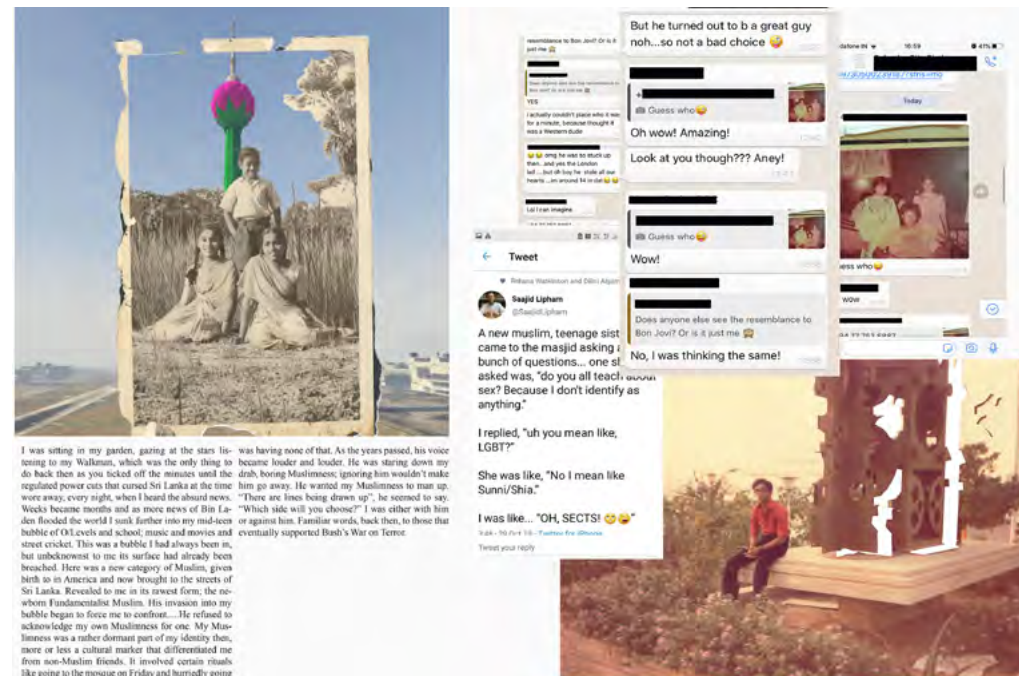
Invitamos a Gupta y Valenzuela-Escobedo a que compartan con nosotros dos de los libros que se pudieron ver en la exposición. Los elegidos por los curadores fueron *Desert Dreaming* (2019) del artista Abdul Halik Azeez e *Inventario Iconoclasta de la Insurrección Chilena #2* (2022), creación colectiva editada por Celeste Rojas Mugica.

1 "Kagazii Pairahan" hace referencia a una costumbre de la antigua Persia según la cual los justicieros se vestían con ropas de papel cuando comparecían ante el rey.

DESERT DREAMING (2019) DE ABDUL HALIK AZEEZ (POR DEVADEEP GUPTA).

Desert Dreaming de Abdul Halik Azeez es una reimaginación fantástica e intemporal de un mundo que presagia el anhelo de una tierra creada a partir de la investigación histórica. La obra, que tiende un puente entre lo conceptual y lo documental, recorre una multiplicidad de acontecimientos históricos y contemporáneos, explorando la identidad de los musulmanes de Sri Lanka en la esfera pública. Collages surrealistas y paisajes futuristas se entrelazan con íconos consumistas contemporáneos y extractos de acontecimientos del mundo real regional, ilustrando rítmicamente conceptos sociopolítico-religiosos. Un hombre a horcajadas sobre una motocicleta nos mira divertido frente a un desierto sin vida, pero aparentemente animado. Su rostro, iluminado por el sol en un ángulo opuesto al que ilumina la arena, crea excéntricas contradicciones en las imágenes que siguen.

La investigación de Halik sobre la pertenencia cultural explora su creciente conciencia de una comunidad mundial de musulmanes moldeada por los acontecimientos posteriores al 11-S y la islamofobia de posguerra en Sri Lanka, cuyas consecuencias culturales polarizaron aún más un país ya dividido en términos lingüísticos y religiosos. Estas inseguridades se agravaron aún más tras los atentados de Semana Santa de 2019, que marcaron un importante punto de inflexión en la percepción de los musulmanes en Sri Lanka. El musulmán de Sri Lanka es cuestionado, su identidad es debatida por la mayoría que inspecciona públicamente las supuestas raíces árabes y la consiguiente arabización de sus compatriotas. Los escenarios neofuturistas aluden a la acelerada metamorfosis de Colombo en un paisaje urbano proto-Dubai, al tiempo que ocultan los procesos subyacentes más oscuros. Halik cuestiona estos actos de ocultación a través de íconos evocadores como la Torre Lotus, que se erige en prueba contra las campañas de demolición inducidas por el Estado en favor de la estetización de la ciudad a costa del desalojo de las comunidades de bajos ingresos. El artista se enfrenta también al espacio virtual, en particular a cómo el espacio virtual se transforma



Abdul Halik Azeez, *Desert dreaming* (páginas interiores).

en política en el mundo real, influyendo en los pensamientos, percepciones y reacciones de las masas.

La ausencia de una historia documentada de toda una comunidad étnica, aparte de las superficiales observaciones etnográficas coloniales, en un país que atraviesa una vorágine de asimilación de identidades, lleva al artista a buscar en sus álbumes de fotos y relatos familiares para investigar las narrativas más amplias de la identidad musulmana en Sri Lanka. Halik dirige su curiosidad hacia los procesos capitalistas posmodernos, tomando como elementos constitutivos la religión, la educación y la identidad, y se adentra en formas de evidencia tratando de invocar una memoria comunitaria colectiva que fue deliberadamente pasada por alto en la corriente dominante. La obra se abre con la inmensidad del desierto que se ve como un símbolo de pureza espiritual por su asociación con el Islam primitivo visto a través de interpretaciones puritanas contemporáneas, y simultáneamente como un paraíso material que presume de paisajes neofuturistas y aspiraciones capitalistas. Cuatro imágenes, posiblemente

retratos de familia, que rememoran una época más feliz e inocente cierran la obra, cada vez más deformadas, justificando aparentemente las contradicciones entre la memoria colectiva y la historia regional, acentuadas por el borrado poético del tiempo.

INVENTARIO ICONOCLASTA DE LA INSURRECCIÓN CHILENA #2 DE A.A.V.V. (POR SERGIO VALENZUELA-ESCOBEDO)

Este libro, presentado como un objeto lúdico y performático, forma parte de un proyecto mayor: una plataforma, a la vez laboratorio de ejercicios y archivo dinámico, construida a partir de imágenes realizadas a monumentos modificados, derribados y levantados en Chile desde octubre del 2019, año en que la histórica marcha de más de un millón de personas que tomó las calles de Santiago logró que se diera inicio al proceso de redacción de una nueva Constitución.

Inventario Iconoclasta de la Insurrección Chilena 2 es el segundo libro producido a partir de dicha plataforma luego de la revuelta social

chilena. Lo que más llama la atención de este libro-objeto es que todas las hojas, que contienen fotografías de monumentos intervenidos, han sido recortadas con un rectángulo en el medio. Así, la propuesta editorial reproduce las intervenciones a los monumentos realizadas por los manifestantes con dicho corte que atraviesa físicamente el libro y simbólicamente el monumento dedicado al general Manuel Baquedano inaugurado en 1928. Al menos así lo deja ver la fotografía principal, una vista aérea de la plaza Baquedano, el epicentro del terremoto social chileno.

La sensación de vacío al hojear el libro-objeto es muy fuerte. El ojo se confunde, se cae. Son los haluros de platas quemados y cortados de las fotografías que rebotan y brillan desde el rectángulo de 2 x 2,5 cm que ha dejado el diseño en la última hoja, así como en un *Cut Drawing* de Gordon Matta-Clark. Si llevamos al extremo el corte realizado en el libro, la intervención nos permitiría ver incluso el cuerpo momificado del soldado desconocido que yacía bajo el monumento desde 1931, en reconocimiento a los chilenos que voluntariamente se enrolaron para defender los intereses nacionales durante la Guerra del Pacífico. Pero la tumba ahora está vacía. En 2021, según los militares, el sitio quedó "sin las condiciones para asegurar esos restos mortales" debido a la intervención del monumento. Se hizo necesario, por tanto, su traslado. La plaza Baquedano ha sido rebautizada por el pueblo como la Plaza de la Dignidad.

El diseño del libro nos invita a ver la Plaza de la Dignidad desde un punto de fuga fuera de nuestro planeta, en el cosmos, para adentrarnos en el universo y obtener un punto de vista extraterrestre. A través de esta distancia espacial, nos alejamos lo suficiente del monumento para observarlo como si fuese una excavación arqueológica en medio de una ciudad. Esta perspectiva cenital nos invita a recordar la frase pronunciada por la primera dama de la República Cecilia Morel. Cuando las calles de Chile presenciaban un constante enfrentamiento entre los manifestantes y las fuerzas de seguridad, Morel envió un audio polémico a sus amigos: "Estamos completamente sobrepasados. Es como una invasión extranjera, alienígena". Esta perspectiva cenital también nos

permite recordar la inscripción fundacional de la palabra "América" en el mapa proyectado en 1507 por el cartógrafo Martin Waldseemüller en Saint-Dié-des-Vosges. Antes de ser "descubiertos" fuimos dibujados en un plano visto desde el cielo. La propuesta editorial deja en claro que la cuestión "americana" es una problemática cósmica.

Pero la potencia del libro no radica solo en su punto de vista cósmico, en su diseño original o en su temática urgente, aunque estos elementos son fundamentales. Lo que resulta muy significativo es que las fotografías que lo componen provienen de una plataforma digital creada para almacenar las imágenes que documentaron la manifestación de Octubre en Chile. Dichas imágenes han sido enviadas por usuarios anónimos y/o halladas en las redes sociales a través de 95 diferentes hashtags (#18deoctubre, #yoapruebo, #noson30pesos, etc.). De tal forma, este repositorio digital colectivo ofrece diversas representaciones del mismo evento (la toma de la Plaza de la Dignidad en Santiago) constituyendo, por ello, un *Inventario Iconoclasta de la Insurrección Chilena*. De tal forma, el proyecto -conformado hasta ahora por la web y dos libros- se destaca por la fuerza epistémica y política que ofrece el perspectivismo: la construcción de una visión compleja de un evento a partir de un entramado de relaciones sin autoría clara. Esto implica que diversas miradas se entrelazan y contribuyen a la creación de una comprensión más amplia y completa del acontecimiento histórico en cuestión. El proyecto se convierte así en un medio para presentar una multiplicidad de voces y puntos de vista, enriqueciendo así la experiencia del lector.

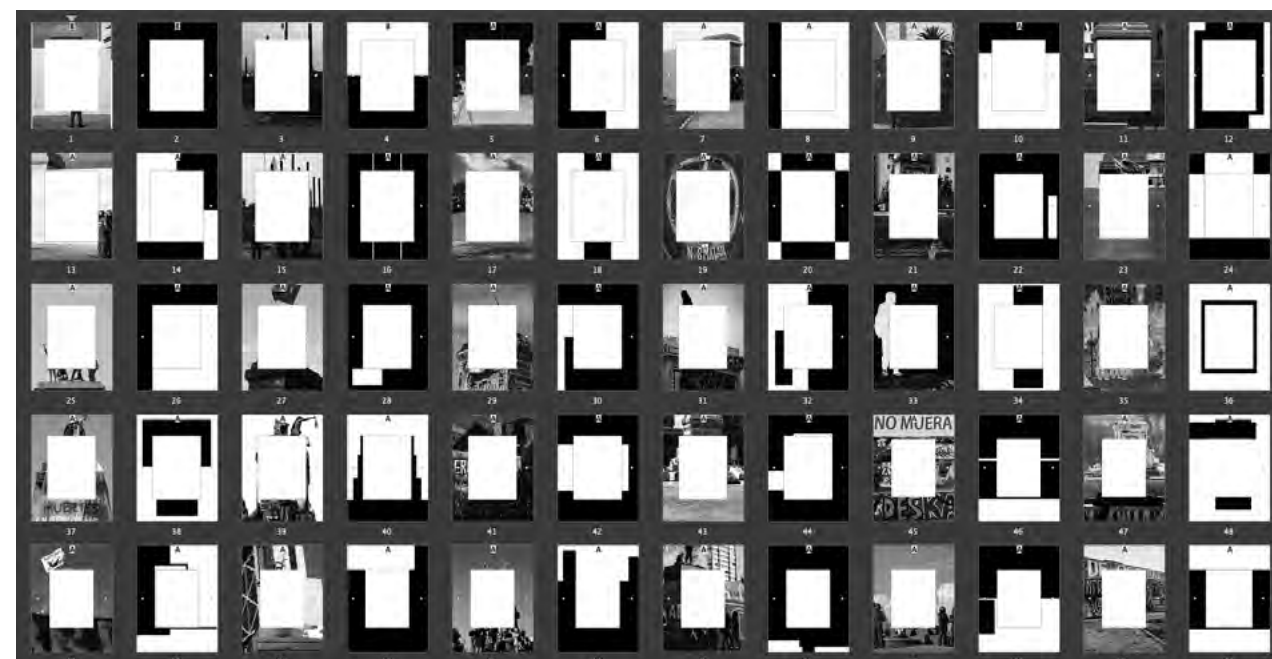
El último fragmento del libro resulta particularmente interesante. En una cara, las páginas presentan las fichas museales con la información oficial de los monumentos fotografiados; y, en la otra, el registro de las inscripciones callejeras que habían sido trazadas sobre dichos monumentos por los manifestantes. La recuperación de esas palabras anónimas traducidas a tipografías impresas, limpias y mecánicas preserva el gesto contestatario de aquellos ciudadanos que las escribieron como medio de protesta. La letra que deja la multitud en la calle es la impresión

que ya no podemos leer. Lo potente es que hay ahí un gesto poético que añade una capa de complejidad a la experiencia de lectura, desafiando y enriqueciendo la interpretación del evento histórico.

A pesar de contar con un dispositivo fotográfico conceptual complejo y original, resulta decepcionante observar en él la expresión estética de una derrota. Aunque las protestas contaron con una participación ciudadana masiva y exigieron una nueva constitución que aborde la desigualdad estructural en Chile, el resultado actual es que la responsabilidad de redactar el segundo borrador constitucional ha recaído en la extrema derecha, después de que el primer borrador fuera rechazado. Es irónico y paradójico que sean "los alienígenas" los que abrieron las alamedas a los Republicanos. Este "fracaso" plantea una pregunta: ¿necesita la protesta volverse más compleja, complementando por ejemplo las manifestaciones callejeras con acciones digitales, tal como sugiere el proyecto?

Siempre existe la posibilidad de que las críticas sociales sean transformadas y cooptadas

por las estrategias flexibles del neoliberalismo. Los proyectos fotográficos enfocados en la protesta no están exentos de sucumbir a esta fuerza. Esto plantea un debate más amplio sobre la efectividad del arte político. Sin embargo, no se puede abordar esta cuestión desde el punto de vista del fotógrafo sin antes analizar la herramienta misma, ya que históricamente la cámara, como instrumento de representación visual, ha sido utilizada para transmitir narrativas coloniales. A pesar de ello, la cámara también puede emplearse para deconstruir estos relatos. Algunos proyectos fotográficos de investigación desafían las representaciones estereotipadas y los discursos hegemónicos, dándole voz a los cuerpos marginados y visibilizando realidades frecuentemente ocultadas. Pero, esto no es suficiente. Se requiere un gesto político más contundente: una inversión en la percepción del aparato mecánico. Metafóricamente hablando, "dar vuelta" a la cámara implicaría señalar a los responsables y no a las víctimas, adoptando así un enfoque crítico de la fotografía como un aparato político cuyo objetivo sería resaltar las estructuras de poder, las injusticias y sus perpetuadores. ●



A.A. V.V., *Inventario Iconoclasta de la Insurrección Chilena 2* (libro desplegado).